

# Don Carlos H. Aguilar Piedra: un investigador

Recientemente ha sido otorgado a don Carlos H. Aguilar P. el Premio Nacional en el género del ensayo por su obra "Guayabo de Turrialba". Por tal motivo don Carlos, quien hace algunos años asumió la Cátedra de Arqueología de América y Arqueología de Costa Rica, amablemente nos concedió su tiempo para contestar las preguntas de nuestra entrevista, acerca del reciente premio por él obtenido.

Don Carlos no necesita ninguna presentación ni como persona ni como profesional. Estas son pues sus declaraciones:

1.—¿Qué impresión le causó la noticia de haber sido nominado para el premio?

—Bueno, me alegré mucho desde luego y la noticia me tomó por sorpresa, pues aunque alguna vez pensé en ello, francamente ya lo había olvidado.

2.—¿De quién recibió la buena noticia?

—Algún compañero de la Universidad me informó extraoficialmente, que estaba entre los escogidos: aún antes del fallo del jurado. Más tarde me confirmó la nueva.

3.—¿Esperaba usted ser premiado?

—Bien, yo tenía ya preparadas dos publicaciones; una era la "Colección de objetos indígenas de oro del Banco Central", editado por el Departamento de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, y el "Guayabo de Turrialba" editado por la Editorial Costa Ri-

ca.

4.—Para información del lector, háblenos en forma general acerca de su ensayo.

—El "Guayabo de Turrialba" es un trabajo sobre investigación de campo financiado por varias instituciones y con centro en la Universidad de Costa Rica. También colaboran en el trabajo profesores y alumnos del Departamento de Ciencias del Hombre de la Universidad.

Aunque sabemos que la zona de los "Altares", (denominada así por los habitantes de Turrialba debido a que las piezas encontradas allí hacen pensar que se usaran como altares en los sacrificios, en ese sitio de Guayabo de Turrialba), es recientemente, luego de hacer los estudios del caso, la hemos ubicado en lo que llamamos la "fase de Cartago" que corresponde a los años 800 a 1.500 A. C. Guayabo no llegaría sino por ahí de 1.300 A. C.

Para llegar a estas conclusiones, se han usado alrededor de 20.000 tuestos o pedazos de olla que son de gran importancia para fijar fechas y establecer las relaciones con otros lugares de Costa Rica.

5.—¿Cultiva algún género literario?

—Yo no cultivo profesionalmente ningún género literario puesto que no soy escritor sino investigador, me valgo pues de la literatura sólo con el objeto de comunicar mis expe-

riencias científicas.

6.—¿Planea para el futuro alguna publicación?

—Sí, actualmente la joven Zulay Soto y yo estamos trabajando en el "Arte Indígena Costarricense" que es una especie de libro de bolsillo, tratando sobre cerámica, trabajos de piedra y oro, etc., incluso con láminas ilustrativas. El libro estará a la altura de todos los niveles de enseñanza; es decir, que puede ser usado por escolares y colegiales como por universitarios y profesionales.

7.—¿Cuánto tiempo llevó no sólo la elaboración de la obra sino la recopilación de datos hecha en los viajes?

—El trabajo de campo llevó cerca de 5 meses con numerosas visitas al lugar; luego vino el trabajo de laboratorio y en total se llevó quizás más de cinco años esta labor.

8.—¿Constituye el ensayo una hipótesis sobre la población precolombina de Costa Rica?

—Como se nota al leer la obra, no se nombra a los Hue-tares que tradicionalmente son los responsables de toda la arqueología en las zonas que habitaron. Bien pues, se supone que el sitio fuera de carácter defensivo, político y quizá religioso. Más importante; nos permite reconocer la "Fase Cartago" muy bien y aportar material para reconstruir ese período.

9.—¿Predomina en impor-

tancia arqueológica la zona de los "Altares" sobre otras de Costa Rica?

—En nuestro país hay lugares parecidos pero esta zona estuvo habitada por un pueblo que representó la concentración más grande de población estudiada en el Atlántico hasta entonces en Costa Rica.

10.—¿De dónde vino su interés por la zona de Guayabo de Turrialba?

—Ya varias personas entre ellas don Anastosía Alfaro hicieron investigaciones sobre este lugar, pero en cierta oportunidad fui invitado a conocerlo y pensé que allí era necesario un buen estudio.

11.—¿Se ha constituido la zona de Guayabo de Turrialba en Parque Nacional?

—Actualmente no, pero existe un proyecto para nombrarla Parque.

12.—Entrando en un aspecto más aparte ¿ha limitado en alguna forma el Gobierno las excavaciones de los huaqueros inexpertos?

—Es un problema que merece estudio para evitar que sean explotados estos sitios. Sin embargo, el Gobierno concretamente no ha restringido dichas excavaciones.

13.—¿Desearía comentar algún otro aspecto?

—Bien, actualmente estamos realizando estudios en las inmediaciones del Río Molino, pues supongo que esas tierras estuvieran densamente pobla-

das a principios de la Era Cristiana y de allí hasta el Río Aguacaliente. Tenemos interés también en otras partes de Cartago de gran importancia arqueológica. Por ello nos dedicamos a buscar basureros y no entierros.

Además quiero manifestar que el premio es del Departamento de Ciencias del Hombre de la Universidad conjuntamente con algunos de sus profesores y alumnos.

Concluyó así una de nuestras entrevistas, en esta oportunidad con don Carlos Humberto Aguilar Piedra, profesor de Arqueología de nuestra universidad para quien tenemos una sincera felicitación por el premio de que ha sido objeto.